

12/01/2009

La sombra de la ilegalidad y el miedo a otra “Operación Nova”

El origen de estos puestos de trabajo y la falta de medios para ejecutar el control también se cuestionan desde hace meses. Fuentes penitenciarias insisten en que no aparecen reflejados en ninguna Relación de Puestos de Trabajo, por lo que concluyen que esta plantilla “especial” “está desempañando un puesto de forma ilegal”. “Los elegidos no lo fueron por su preparación, o su formación, sino que el mérito de la mayoría era su amistad con el director de turno”, añadieron.

Las consecuencias por la carencia de medios podrían ser más graves y desde las prisiones advierten de que podría repetir otra “Operación Nova” desarrollada en 2004, donde se detuvo en el penal a varios internos que habían creado una célula terrorista. La precariedad del sistema hace que, tal como denunciaron, las conversaciones telefónicas que se pueden grabar no se hagan mediante un sistema informático, sino que el funcionario del módulo donde se encuentra el preso debe activar un walkman con cinta de casete.

“La falta de cintas hace que se graben unas conversaciones sobre otras” apuntaron. Asimismo, “tampoco se controla el origen, ni la identidad, de las transferencias de dinero que se hacen a los reos. No hay un sistema que permita comprobar si alguien que ha comunicado en un penal con un reo implicado en actividades relacionadas con el terrorismo islamista, acude a otra prisión a comunicar con otro preso y haya un enlace”